



# PLAZA HIGÜERO

## RESEÑA HISTORICA

### PREAMBULO:

La micro empresa reconocida hoy como PLAZA HIGUERO, inició formalmente, solo ofreciendo servicios fotográficos el 26 de junio del año 1987, con la apertura de su local, en la pequeña marquesina de la casa No. 17, de la calle marginal, del sector Vista Bella, en Villa Mella, Santo Domingo Norte.

De manera informal su fundador, Guillermo Jiménez Guante brindaba dichos servicios a domicilios desde el año 1983



Ofreciendo servicios fotográficos a domicilios

El nombre original del negocio fue Higüero Foto. Debido a que inicialmente solo ofrecía servicios fotográficos. Varios amigos y relacionados objetaron el referido nombre argumentando, que estando en Villa Mella debía ser FOTO VILLA MELLA para evitar que algunos se confundieran y creyeran que estábamos ubicados en Higüero. Esos comentarios influyeron en la voluntad de Guillermo y al año siguiente éste decidió borrar el rotulo inicial y en su lugar colocar Foto Villa Mella.

Inmediatamente se produjo el cambio de nombre numerosas personas lo calificaron como un error y afirmaban que el nombre original ya había impactado en las mentes de muchas personas. Tomando en cuenta esos comentarios y motivado en la intención de incluir el servicio de producción de videos adicionado al de fotografía, (lo único que ofrecíamos hasta entonces) decidimos quitar el segundo letrero y en su lugar colocar Foto Video Higüero. Con este nombre nos identificamos y nos promocionamos hasta el año 2004 cuando determinamos registrar el nombre comercial: D" Plaza Higüero.



En la marquesina durante los primeros años.

“Plaza Higüero” se asumió, tratando de relacionarlo con la gama de servicios y la diversidad de productos que se ofertaban.

Con ese nuevo rótulo inauguramos, en el citado año un nuevo local recién adquirido, en la misma calle marginal número 23, donde actualmente estamos ubicados.

## ANTESEDENTES:

El fundador, Guillermo Jiménez Guante, nació el 10 de febrero del año 1963, en el sector La Joya de Higüero, zona rural ubicada al noroeste de Santo Domingo, donde vivió hasta los dieciséis años realizando actividades agrícolas y apacentando animales domésticos. Es el noveno hijo de los esposos: Ana Josefa Guante (servidora domestica) y Ramón Jiménez Céspedes (agricultor).

Por haber pasado del octavo grado, último grado que se impartía en la Escuela “Amor de Dios”, debió mudarse hacia Villa Mella, en el año 1979, a los 16 años (pocas semanas después de pasar por nuestro país el huracán David), con el propósito principal de iniciar los estudios secundarios.

Paralelamente y con el fin de cubrir los gastos de dichos estudios y para ayudar a su hermana Salomé, Guillermo con el apoyo del señor José Dalsi, amigo y líder espiritual de la familia, se dedicaba a comprar leche de vaca, a pequeños productores de Higüero para distribuirla por las calles de diferentes sectores de San Felipe, Villa Mella, Santa Cruz y Sabana Perdida.



Con sus padres



Con sus 14 hermanos



José Dalsi

En el año 1982, estando en el tercer año de la secundaria, en el Liceo Matías Ramón Mella, se presentó al aula donde recibía docencias, el profesor Juan Ramón Ruiz, quien era director del Instituto Comercial Félix María Ruiz para anunciar la realización de un cursillo de fotografía, en dicho centro de capacitación, impartido por el Instituto Técnico Mercantil Sayanda.

Guillermo afirma que hasta entonces no conocía nada sobre la fotografía: nunca había visitado un cumpleaños, una boda, ni ninguna actividad social en la que se tomaran fotos, tampoco nunca lo habían retratado durante su niñez y adolescencia. Excepto la que se había tomado para sacar la cédula, cuando ya había cumplido los dieciséis años. Jamás vio una cámara, ni conoció algún fotógrafo durante todo el tiempo que vivió en el campo.



Mientras distribuía leche

Cuenta que asistió durante unas diez horas a dicho curso fotográfico a pesar de que no sentía ningún interés por el tema de la fotografía y de que no conocía nada al respecto, solo lo hizo por complacer a su compañero de estudios, el joven Regino Martínez Núñez, lo motivó e influyó para que participara en el referido cursillo, en el que según afirma, aprendió muy poco sobre el tema.



Regino Martínez



Con Juana M. y Francisca  
Las compañeras del liceo

Regino Martínez era aficionado a la fotografía y tenía algún conocimiento sobre ese arte. Le propuso que se involucráramos en la práctica de tomarles fotografías a los amigos y compañeros de estudio para luego vendérselas a tres pesos (\$3,00), pues ocasionalmente un amigo le prestaba una camarita.

Poco a poco se fue involucrando con él en el asunto y así se asociaron durante a aproximadamente un año. Regino sabía tomar las fotografías; conocía donde se revelaban los rollos y tenía algunos clientes. Contrariamente Guillermo no sabía nada de eso, ni le interesaba, ni contaba con tiempo suficiente para acompañarle, pues además de estudiar en el liceo se inscribió en el mencionado Instituto Técnico para estudiar mecanografía y archivo, y adicional a eso, practicaba locución los domingos en la mañana con el periodista Ramón Rosario Cocco y dedicaba más de siete horas diariamente al arduo trabajo de compra y venta de leche, la cual debía ir a buscar cada madrugada a Higüero lloveria, tronara o venteara y como despachador del colmado Jiménez.

Regino operaba el negocio, Guillermo fungía como el soporte financiero: le facilitaba los chelitos para comprar los rollos y para revelarlos. El le devolvía lo que invertía. Pocas veces recibía ganancias, pues frecuentemente le contaba que no le querían pagar los tres pesos que costaba cada fotografía, por lo que muchas las cedía más baratas, las regalaba o la almacenaba en su casa y en ocasiones le llevaba la mala noticia de que el rollo se le había dañado con todas las imágenes tomadas.

Para la ocasión en Villa Mella había un solo estudio fotográfico. Lo administraba el señor Reinaldo Ulloa, con el cual había establecido relaciones de amistad, pues todas las mañanas le llevaba la leche a su casa; Además su esposa, la profesora Ligia Jiménez, era su querida profesora de literatura en el liceo. A mediados del año 1983 le conté que había realizado un cursillo para aprender a tomar fotografía, su respuesta inmediata, fue ofrecerle, en venta una cámara canon AE-1, que su madre le había enviado recientemente de los Estados Unidos.

“Te la vendo al mismo precio que le costó a mi mamá y me la paga como tú puedas. Ya yo no estoy por seguir bregando con fotografía. Cuando quieras ven a buscarla”, le dijo Ulloa. Al preguntarle el precio le dijo: “espérate un momento, te la voy a enseñar”. Se la trajo y al ver esa hermosa cámara profesional nuevecita, se impresionó bastante.

En el mismo estuche donde se encontraba, estaba la factura. La cifra que contenía esta era de: US 332.00, tres cientos treinta y dos dólares (en la ocasión el cambio del dólar estaba a la par con el peso dominicano). Le pareció demasiado dinero, pero él al ver la reacción de escepticismo de Guillermo le repitió: “me la puedes pagar cuando y como tú puedas, eres un muchacho serio y de trabajo, te la puedes llevar ahora mismo.”

Pocos días después acudió a buscarla, con una parte del dinero, el restante lo pagué en espacio de unas cuantas semanas en sumas parciales. Al entregársela, tanto Ulloa como sus ayudantes: Freddy Báez y Manuel le dieron instrucciones sobre el uso de la misma y se pusieron a las órdenes para que los contacte en caso de que en lo adelante necesitara algunas explicaciones adicionales, respeto al manejo del equipo.

Durante los meses siguientes practicaron arduamente, tomándoles fotografías gratis a familiares y amigos, compañeros de estudios, paisajes, animales y a cuantas cosas se les ocurriera.

Durante los últimos meses del año 1983, cuando entendió que poseía los conocimientos básicos necesarios, tímidamente empezó a proyectarse como fotógrafo, utilizando como plataforma principal a los clientes que tenía como vendedor de leche, los compañeros de estudios y a los familiares y amigos. El primer evento de envergadura para el que se le contrató fue la boda de la joven Dianela Buret y el señor Silfa.



Primera foto de boda



Principales Modelos

Esa primera experiencia constituyó un gran apuro para él, pues no estaba en capacidad técnica para hacer ese trabajo, se lo había expresado a la novia y le reafirmaba que quería que se a él quien le hiciera las fotografías, tal vez pensando en lo económico que le saldría con él, pues además de que los vinculaban relaciones amistosas él era un simple practicante que, aun no había definido tarifas. No se las tomó bien, pero se las hizo a “vaca muerta”.

La incapacidad técnica y la gran timidez que le caracterizaba le llenaron de impotencia, apuro y vergüenza, además se daba la situación de que nunca antes había estado presente en una boda, el ambiente le era totalmente extraño. Imagínense..., no sabía qué hacer ni cómo hacerlo.

Como medio de transporte para movilizarse por los diferentes barrios utilizaba la misma motocicleta K-70 que le servía como vehículo para transportar la leche, todos los días desde higüero y distribuirla por los diferentes sectores ya mencionados y que había financiado un par de años antes por \$ 625.00 pesos.

Los últimos meses del año 1983, a sus 20 años y con muy poca orientación, constituyeron un periodo determinante para el logro de las metas que se había propuesto en la adolescencia.

Fue un tiempo de profundas reflexión en relación a decisiones trascendentales que debía tomar. En él, se libraba una gran batalla, protagonizada por fuerzas antagónicas: de un lado el pesimismo, el desaliento, la confusión y las tentaciones carnales y del otro lado: los principios familiares, el temor a Dios y la visión del éxito.

Estuvo a punto de ser vencido, pero gracias al Señor, a los sabios consejos de sus padres, la solidaridad de todos sus hermanos y de otros amigos y relacionados, se pudo afirmar en el camino que le conduciría a la victoria, representado en los estudios, el trabajo, la disciplina, la humildad y la integridad.

Luego de reflexionar profundamente la situación personal, decidió cambiar el estilo de vida, lo que, entre otras cosas le obligaba a renunciar al oficio que con tanta pasión, abnegación y responsabilidad realizaba cada día, durante casi cinco años y que además me generaba buenas ganancias económicas: la compra y venta de leche.

Esa actividad producía un nivel de interacción social en el que diariamente participaba, además, se había convertido en un medio de formación socio-espiritual; el cual le había ayudado a crecer interiormente, a crear conciencia social y a asumir compromiso en ese sentido; Fue un gran trampolín que le sacó física y mentalmente del campo para traerme a la ciudad.

La hermosa y difícil experiencia de compartir diariamente con cientos de personas, las tantas vivencias, anécdotas, accidentes e incidentes vividos durante ese periodo, constituyeron en él, como una marca imborrable. Pero tomó la difícil decisión, recordando que ese trabajo lo ejercía como un medio para buscar el éxito, el cual debía seguir procurando, mediante la capacitación académica.



Compañeros del liceo



Compañeros del liceo

A partir del año 1984, se dedicó a trabajar como fotógrafo, realizando servicios a domicilio y como estudiante universitario, en cuyo pensum de Comunicación Social, estaban programadas varias asignaturas relacionadas con la fotografía y el video. Esto generaba en él una gran expectativa y cierto entusiasmo por la carrera.

El anhelo principal no era llegar a ser un gran comunicador social y hasta dudaba de si pudiera alcanzar el título de la Licenciatura, sino que, lo que pretendía, era obtener conocimientos y actitudes que le permitieran desenvolverse mejor como fotógrafo comercial con el fin de lograr los recursos materiales necesarios para vivir dignamente.

A pesar del carácter sumamente introvertido de Guillermo, este afirma que el proyectarse como fotógrafo a domicilio no le fue tan difícil, debido que empezó a promoverse entre la gran cantidad de personas que conocía previamente. La gran mayoría de los primeros clientes fueron las mismas familias a las que diariamente les llevaba la leche. Algunos, incluso cuando comprobaron que estaban realizando un trabajo con calidad y responsabilidad se convirtieron en promotores honoríficos, a los cuales agradece profundamente.

Entre esa gran cantidad de promotores gratuitos, que les facilitaron la expansión, divulgando y garantizaban su humilde servicio, destacaremos algunos, con la dispensa de los excluidos en esta lista: Mercedes Moreno, en Ceuta; José Dalsi, en Carlos Álvarez (ambos fallecidos); la familia Séptimo Vélez, en Barrio Nuevo, especialmente Rosa, la familia Moreno Emilia, especialmente Ana Rosa, en San Felipe, la familia Wallace, Juana María Heredia, los Berroa Montero, los Ortiz Martínez especialmente Ángela, en Villa Mella Centro, Casimira Tavera (la morena), en el Fundo, entre, muchísimas otras familias y amigos individuales ubicados en los diferentes sectores del municipio y en otros lugares del país.

Recuerda a muchos que se detenían, donde se encontraba para elogiarlo por la responsabilidad con que trataba de hacer las cosas, con hermosas palabras lo motivaban y lo comprometían aún más a seguir hacia adelante. “Les agradecemos a todos y todos con profundos sentimientos de aprecio y respeto, aunque lamento que la gran mayoría no están presente para por lo menos brindarle un abrazo sincero. Sobre todo, adoro al Señor por la gracia con la que siempre me ha favorecido”

Como Fotógrafo a Domicilio permaneció hasta junio del año 1987 cuando inauguró su oficina. Deambulando cada día en un motor AX-100 y con la cámara terciada al cuello, dentro o no de un macuto. El tiempo que le dedicaba a la fotografía era limitado, pues debía cumplir con los estudios universitarios y otros cursos y talleres en los que ocasionalmente participaba. Además durante ese período empezó a colaborar con algunos noticieros radiales, laborando honoríficamente como corresponsal en Villa Mella.



Madrina y consejera  
Pura Martínez



Amigo Félix Wallace

Ese periodo de transición estuvo matizado por ciertas limitaciones financieras por motivo de que los ingresos recibidos por los servicios fotográficos realizados no representaban ni la mitad de los que nos generaba el negocio anterior. Además, el ahorro que había logrado se perdió, con la mala inversión que hizo en una camioneta vieja.



Periodista Ramón Rosario



Cogiendo lucha en camioneta vieja

Situaciones personales de gran envergadura volvieron a suscitarse en su vida, entre la segunda mitad del 1985 y el 1986. Estas provocaron una nueva necesidad de reflexión, en procura de fórmulas que pudieran ayudarlo a enfrentar una tremenda crisis emocional que le agobiaba. En medio de esta resultó la efímera unión marital con la señora Primitiva Ortiz, la cual dejó como resultado muy tangible, una criatura de sexo masculino, la cual fue bautizada con el nombre: Guillermo E. Jiménez Ortiz, (Amuris).

La tenebrosa situación que caracterizaba su vida durante esos meses, le motivó a acercarse a Dios, en busca de ayuda; se humilló ante Él y confesó sus culpas, pidió perdón e hizo pacto de compromiso y de fidelidad perpetua. Al final del año 1986 se confesó seguidor de Jesucristo mientras viva.

La fe en el Dios, iluminó y transformo su entendimiento capacitándolo para entender que las malas experiencias vividas no podían convertirse en un motivo de frustración permanente; Que aún quedaban oportunidades para seguir luchando. También comprendió, que lo ocurrido, era la respuesta correspondiente y proporcional a los errores que había cometido.

Esto le generó una actitud de resignación, y de comprensión de que estaba siendo protagonista de un divino proceso, cuya intención era, salvarle, liberarle, curarle y enseñarle a confiar en el Señor. De inmediato sintió que la nueva relación con Dios le estaba generando fortaleza y una firme inspiración para retomar la lucha por el éxito.

Finalizando el año 1986, le solicitó en oración que le permitiera fortalecer y formalizar el negocio fotográfico, concediéndoles un local desde donde pudieran instalarse y tener garantizada una fuente idónea de sustento personal y familiar.



Con su bebe



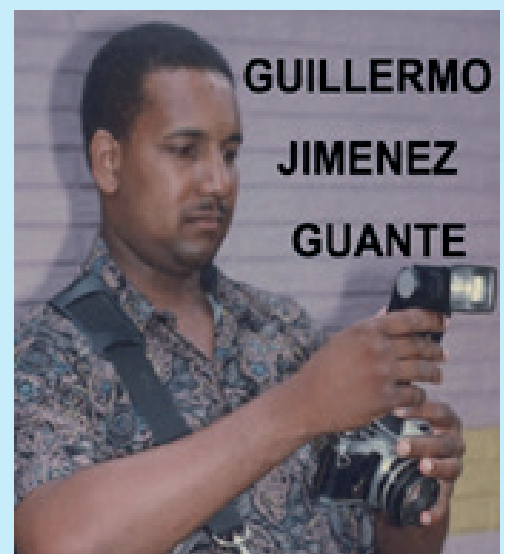
En su bautismo

Mientras avanzaba el año 1987 empezó a comentarles a algunos amigos y relacionados sobre la idea de buscar un local para establecer la oficina fotográfica.

En el mes mayo de ese mismo año el joven Jonny Buret, le avisó de que los propietarios de la casa No. 17 de la calle marginal de Vista Bella, estaban alquilando la pequeña marquesina de la referida vivienda. Inmediatamente a través de él hizo contacto con ellos: se trata de los esposos: Ramón Antonio Tejada y Margarita Guzmán. A ella ya le conocía e intercedió ante su marido para que le rentaran el pequeño espacio.

Luego de una amena conversación en la que nos pusimos de acuerdo. Le ofrecieron el alquiler del local a un costo de setenta y cinco pesos (\$75.00), mensuales y un deposito por adelantado de cientos cincuenta pesos, equivalente a dos meses.

Después de haberse comunicado con su padre: Ramón Jiménez y su hermano Rafael, a los que incluso llevó a verificar el lugar para que abalaran su decisión, les confirmó, a los dueños del inmueble que asumiría el alquiler, aunque su padre y su hermano le habían expresado la inquietud en torno a la cantidad de dinero que debía pagar. Consideraban que los 75 pesos, era mucho dinero para empezar una aventura como la que él pretendía emprender.



Ramón y Rafael Jiménez, principales asesores de la época.

Guillermo estaba consciente de que no poseía la capacidad técnica ni económica necesaria, ni conocía muchísimos detalles básicos relacionados con la fotografía comercial, pero la aspiración de lograr un nivel de vida más digna y de generar recursos para contribuir con sus familiares y el anhelo de superación, se sobrepusieron a esas realidades.

A partir de la tercera semana del mes de junio ya el pequeño local estaba preparado y el día 26 de ese mismo mes hicieron la apertura formal del negocio que inicialmente se llamó: Higüero Foto.

## COYUNTURAS QUE FAVORECIERON UN RAPIDO DESARROLLO

En ese momento en Villa Mella existía un déficit en cuanto a oferta de servicios fotográficos, pues el tradicional estudio: Foto Freddy había desaparecido y en su lugar estaba Foto Ulloa, el único que había y estaba en decadencia. Ya se estaban permitiendo la fotografía de documentos a colores y precisamente iniciaron ofertando esa modalidad, mientras que el mencionado estudio solo las tenía a blanco y negro.

A ese factor novedoso se les sumaron las buenas atenciones, la puntualidad en el servicio y la enorme publicidad que desarrollaron desde el inicio, destacando sobre todo, la gran promoción que hacía el locutor Juan Carlos Pichardo, narrador de los juegos inter barriales de basketball.





Con Marcos, Daniel Jiménez y Luis Rincón primeros colaboradores

Esto constituyó una importante plataforma que rápidamente facilitó la buena imagen y la proyección del nuevo centro fotográfico: Higüero foto, el cual, en poco tiempo, logró colocarse y mantenerse durante unos 20 años en el liderazgo del servicio de fotografías de documentos en Santo Domingo Norte.

En principio no se trataba de un estudio fotográfico propiamente dicho, sino de un simple lugar en donde se tomaban las fotografías sin mucho criterio profesional y en condiciones estéticas rudimentarias, sin luces especiales ni adornos adecuados, debido, básicamente al poco conocimiento y la falta de orientación que poseía el fundador y administrador, quien para adornar la resección puso como cortina una lona azul, de las que normalmente utilizan los vendederos en las calles para protegerse del clima.



María y Guillermo formalización de noviazgo



Boda

La entrada formal al negocio de la señora María Altagracia Solano, a partir del año 1990, con quien Guillermo contrajo matrimonio, en diciembre del 1989, contribuyó bastante en elevar el grado de formalidad y estética.



Marisol Morales: sec. De 1994 al 2001



En el día de la sec. , reconocimiento a Yraida Castro

## DIVERSIFICACION DE SERVICIOS Y AMPLIACION DE ESPACIO:

Durante los dos primeros dos años solo tomaban fotografías y se ofrecían monturas en cuadros. A partir del 1988 le permitieron a los hermanos Chalas un espacio para que desde allí se ofreciera el servicio gestión tributaria, facilitándoles a la ciudadanía la obtención de documentos personales (actas, cédulas, pasaportes, etc.)

A partir del siguiente año paulatinamente se fueron agregando varios artículos para la venta, en pequeñas cantidades y algunos servicios adicionales, entre ellos: rollos, baterías para cámaras, álbumes, cámaras, revelado de rollos y filmaciones de videos.

A partir del 1992 se introdujo el servicio de fotocopias, plastificaciones y encuadernaciones de documentos y la venta de artículos escolares, de papelería y de fantasía.

Intentando mudar el negocio para un área más comercial, en el 1983 inició el financiamiento de un solar, en misma urbanización Vista Bella, frente a la calle 26, en donde llegó a construir un local con esos fines pero luego de ponderar la factibilidad, descartó el traslado y por el contrario decidió proponerles a los propietarios del inmueble donde estaban ubicados que le alquilaran la propiedad completa y no solo la marquesina como sucedía desde el principio.

En el año 1995 logró ocupar todo el inmueble, permitiéndole crear un estudio Fotográfico, ampliar las ofertas de artículos de fantasía, papelería e incluir la venta de libros de textos escolares y de juguetes.

Dentro de los nuevos planes que les surgieron con el advenimiento del año 2000, estuvo la solicitud a los dueños de la propiedad para que se la venda, eso no fue posible pero no impidió el ardiente deseo de expansión que sentía. Llegó, incluso a visitar a otros propietarios de viviendas la misma calle para preguntarles si estaban en disposición de venderle.



Ampliación la casa entera

Al no encontrar quien les venda, se comunicaron de nuevo con el señor Tejada, propietario de la casa que tenían alquilada para que les permita remodelar y ampliar algunas áreas. Tal solicitud fue aceptada y así lo hicieron.

En el 2003, inesperadamente se presentó Danilo Martínez, el peluquero para informarle que había escuchado que los propietarios de la casa No. 23, de la misma calle marginal habían decidido mudarse y vender la propiedad, inmediatamente se apresuró en confirmarlo.

Se pusieron de acuerdo en realizar la transacción e iniciaron a remodelar, la que había sido la vivienda de la familia Aracena Merejildo.



Local de plaza Higüero desde 2004

Durante el verano del 2004 mudaron aproximadamente el 80% del inventario del negocio de la casa No. 17 a la 23. Una parte de las ventas las continuaron en sitio original, como estrategia, hasta ubicar los clientes en el nuevo local. En el 2009, cuando el nuevo punto estaba consolidado, trasladamos el 100% de las mercancías y equipos, para el nuevo establecimiento.

Con el traslado a ese nuevo local, Plaza Higüero, igualmente inauguró una nueva época, caracterizada por la disposición de mayores espacios para organizar, almacenar, exhibir y distribuir las mercancías y los muebles y equipo. Se incrementó la variedad, calidad y el volumen de ofertas de bienes y servicios. Esto, naturalmente generó un importante aumento en las ventas, por lo menos hasta el año 2010. Igualmente creó algunas vacantes, permitiéndoles la oportunidad de invitar a varios parientes y hermanos de la iglesia a laborar en el negocio.

A partir del 2011, la gerencia de Plaza Higüero, motivadas por el impacto negativo que ha genera la situación socio-económica del país, en contra de la pequeña y mediana empresa decidió discontinuar el proceso expansivo que mantenía y por el contrario limitar o discontinuar algunos servicios. Esto implicó automáticamente reducir personal y aplicar otras medidas, en procura de disminuir costos.

La visión actual del negocio es la de mantener sus operaciones tradicionales limitadas y con tendencia hacia al decrecimiento.



María de Jiménez en la faena diaria



Algunos empleados en su área

El fundador y actual administrador, Guillermo Jiménez, explica esa situación, afirmando que después de treinta años de tan arduo esfuerzo para conducir el negocio ya no siente la misma motivación, ni la fuerza, ni el tiempo, que demanda el mantenerlo como tradicionalmente lo ha hecho. Además, desde hace doce años está ejerciendo la función de pastor y otras funciones en el ámbito cristiano. A esas actividades necesita dedicar más y mejor tiempo, al igual que a la familia y en sí mismo. Dice sentir la necesidad de compensar parte de las horas que el mucho afán le quitó.

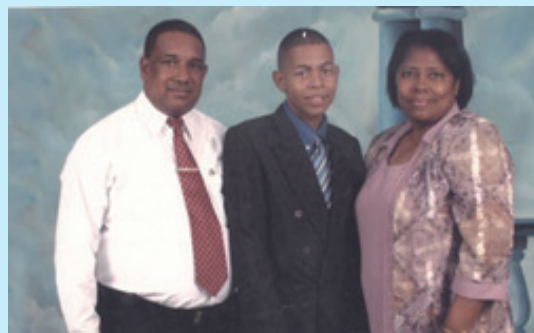
Con esos y otros argumentos afirma, que en vez de reinvertir, ampliando el negocio, han decidido explorar el negocio de bienes raíces y en ese tenor, Plaza Higüero ha engendrado un nuevo proyecto denominado inmo-bi-higüero, a través del cual, ya se han realizado algunas inversiones en materia de adquisición y edificación de propiedades como. Centro de eventos la koinonia.

La está promocionando como un centro para la realización de eventos sociales y espirituales: Reuniones Familiares-Retiros -Vigilias- Bodas- Graduaciones- Cumpleaños- encuentros comunitarios.

Al arribar a estos 30 años de éxito, expresa su más profundos sentimientos de gratitud a Dios, por haberle bendecido de esa manera, proporcionándole la salud, la capacidad de pensar, la vocación, la fuerza física y la estabilidad emocional para cumplir con esta gran encomienda que Él le ha puesto en las manos.

No duda que Plaza Higüero es un plan divino, concebido en el cielo para bendecir nuestras vidas, y las de algunos de nuestros familiares, para contribuir con el desarrollo social de Villa Mella y proyectar nuestra humilde comunidad de Higüero.

Igualmente considera dignos de sinceros reconocimientos y gratitudes, a los miembros de su familia que se han unido en un mismo propósito y desarrollando intensas jornadas de trabajo cada día durante varias décadas. Muy especialmente a su esposa María Altagracia, a sus hijos, Guillermo junior (Amuris) y Kissin (Joselyn) y su suegra Ana Celia.

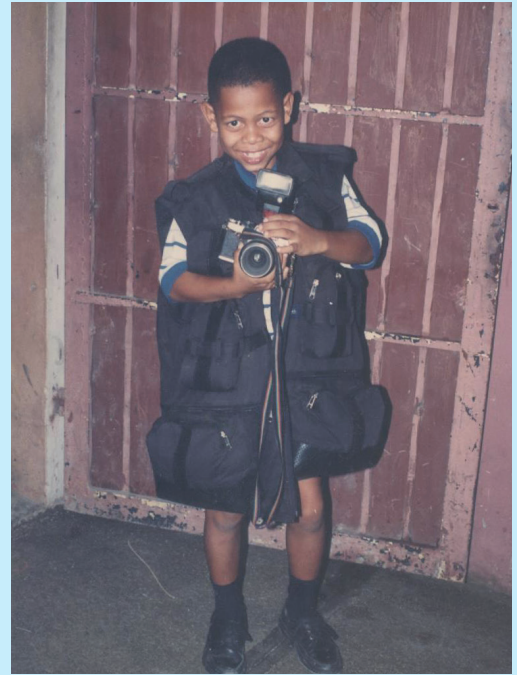


La familia

En ese mismo tenor, aprovecha la ocasión para expresar los más profundos y sinceros sentimientos de gratitud a la gran cantidad de empleados y colaboradores con los que ha compartido la misión de servir a la comunidad ofertándoles sus productos y servicios con el mayor nivel de cortesía y respeto.



Compartiendo cumpleaños con algunos empleados



Tremendo Fotografito

Entre estos colaboradores resaltamos a: MARCOS SERGIO JIMENEZ, DANIEL JIMENEZ, DENNIS QUEZADA, YRAIDA CASTRO, LUIS MANUEL RINCON, IRIS ENEMENCIA JIMENEZ, WILFREDO JIMENEZ, FRANCIS PEREZ, YERLIN ANIBELKA JIMENEZ, EDDY MAMBRU, JAQUELIN SANCHEZ DUARTE, CARLOS ISAIAS JIMENEZ, RAFAEL JIMENEZ, WILSON JIMENEZ, JENNI HAYWOOD, MARISOL MORALES, ROMER RAMON TURBI, CLARA HEYLIGER, JHON HERNANDEZ, AMADO BAUTISTA, LEIDY MICHEL MATOS, KATY MIRELLA MORALES, JOSE MIGUEL MARTINEZ, MAURA ALCANTARA, DINORAH HERNANDEZ, INOCENCIA DE LA CRUZ, DORCAS MATEO, ROXI DE JESUS, CARLOS ENCARNACION, NOELIA DE JESUS, ROSANNA MARTINEZ, ANA ANGELA POLANCO, DANIA AMPARO PEREZ, YOMAUROS NUÑEZ, ARCADIA ALTAGRACIA JIMENEZ, JACOBO JIMENEZ, FRANCISCA JIMENEZ, LIDIA NAVARRO, CLARIBEL MALDONADO, ESMIRNA PANIAGUA, CARIDAD BURGOS, MARIA ELENA SIERRA, ESTHERVINA GUERRERO, MERI ALTAGRACIA RIVAS, GARY BERGES Y MAGDALENA DE LA ROSA

